

JUVENTUD

F.I.J.L.

CONSCIENTE

Almería, sábado 17 de Julio de 1937

Órgano de la Federación Provincial de Juventudes Libertarias de Almería

Al cumplirse el año de nuestra guerra

Doce meses de experiencias, asaz dolorosas, que debían servirnos para no reincidir en errores pasados

Busquemos como inmediata finalidad la victoria, no dejándonos arrebatár después la Revolución Social

Doce meses de cruenta guerra nos afectan. Doce meses pródigos en heroicos hechos, en errores y, también, en inapreciables enseñanzas. De todo tiene un poco nuestra contienda.

Como una cruel pesadilla de perfides dantescos ha pasado este año, de revolución y guerra, dejando una huella sangrienta e imborrable sobre el ubérrimo solar hispano.

El malestar reinante en el mundo entero, producido por el fracaso rotundo de los regímenes totalitarios, esencialmente capitalistas, fraguó en las alturas negra tormenta que vino a descargar sobre el país que de forma más genuina sentía la inaplazable necesidad de su emancipación.

España fué la designada por el destino para escribir la más excelsa página en la Historia de la lucha de clases... y cumpliendo el designio fatal dibujó—más que escribió—, con su sangre fecunda y noblemente ofrendada en holocausto del más sano propósito de reivindicación humana, el más bello "agua fuerte" no concebido por la portentosa imaginación del artista más genial.

Una "clase" intermedia, amorfa, sin un sentir definido; una "clase" esencialmente burocrática no curti-

da en penalidades de la vida, en luchas, ni en persecuciones, sintió desmoronarse bajo sus temblorosos pies el tinglado de su odiosa farsa ante el monstruo fascista que engreído, ensoberbecido de su pujanza lanzábase al asalto del Poder contando con la incapacidad e impotencia de los que gobernaban a España.

Y es entonces, cuando se produce el espantoso choque entre los dos polos opuestos.

La "clase" que en el medio ambiente de su "euforia" y apetitos de empleos y satisfacción de "enchufes", malgovernaba Iberia, viendo su impotencia manifiesta, ante el peligro que avanzaba, se agarró, con desesperación de naufrago, al clavo ardiendo: abrió la jaula secular en la que el león hispano rugía sus ansias manumisoras.

Y el choque se produce, enérgico, violento, brutal... Y la lucha, que ha de cubrir día por día los doce meses de este año tan pródigo en acaecidos, se entabla y se recrudece.

Del plano nacional desaparece, cual si se hubiese difuminado en el ambiente tan deletéreo a su temperamento sedentario, la "clase" o representación de una "clase" que gobernaba al país.

Y entonces quedan sobre la palestra dos actores que han de representar la gran tragedia; dos gladiadores que han de disputarse a vida o muerte el triunfo o la derrota. Son capital y trabajo, sibirismo de todos los goces y esfuerzo de todos los trabajos, gozadores de todo lo supérfluo y hambrientos de todas las necesidades, es, en suma, el protector decidido de una decrepita burguesía encarnada en el monstruo fascismo y el representante del sentir libertario de un pueblo que no quiere más cadenas ni más jaulas, aunque estas sean de oro, sintetizado en el fiero león hispano, quienes chocan rudamente.

Y los acontecimiento, que empiezan a sucederse con una rapidez pasmosa, van plasmando con la elocuencia de hechos contundentes la victoria del pueblo español sobre su enemigo secular.

Y es entonces, cuando surge sobre la palestra ensangrentada ese Duguesclín bicéfalo reencarnado en los dos feroces dictadores de la abúllica Europa, Hitler y Mussolini.

Y es entonces, también, cuando aparece, perfilándose poco a poco con magnífico arte de alta prestidigitación, el personaje evaporado en los momentos de gran peligro y

(Continúa en la segunda página)

(Viene de la primera página)

cuya ausencia ni tan siquiera advirtió aquél que se bastaba a sí mismo para marcarse su destino aureolado de auténticas libertades.

Ya le tenemos de nuevo en el plano nacional a este innecesario personaje; pero viene disfrazado: trae careta y roja vestimenta de un sector proletario...

Y empieza a producirse un extraño e insólito fenómeno de absorción. Mas no es el "sector proletario" quien absorbe al personaje oculto tras la roja máscara, no; es por el contrario éste quien va poco a poco absorbiendo a aquél; y adueñándose de sus esencias fundamentales, va transformándolo en un cuerpo autómatas a la autorizada voz de una consigna. Y es la consigna elaborada por el cerebro calculista del burgués disfrazado la

que se clava en el cerebro de este "partido obrerista" hurtándole su facultad de pensar, quedando anulado el criterio, personalísimo de cada elemento, de uno de estos incautos elementos que formar el mencionado "sector proletario".

Desde este momento toman otro rumbo los acontecimientos. Todo lleva una intención torcida y extraña por lo suicida. Todos los esfuerzos, de estos personajes de a última hora, tienden a eliminar del tinglado nacional a los libertarios, a los que sintetizan de la manera más pura y genuina el sentir verdad del pueblo español, a los que entrañan de una forma categórica la síntesis del antagonismo frente al fascismo español e internacional, a los que conquistaron en heroica lucha un derecho que no se deja-

rán arrebatarse ni por nada ni por nadie.

Doce meses de titánica lucha frente a las huestes facciosas de Franco y contra las hordas invasoras de Hitler y Mussolini. Doce meses pródigos en inapreciables enseñanzas y dolorosas experiencias. Doce meses de realidades vividas que nos marcan un camino a seguir tras la ansiada victoria. Doce meses de heroicidades, traiciones, mártires inmolados, víctimas incontables, éxodos calamitosos, evacuaciones dolorosas, esfuerzos titánicos de un pueblo que quiere ser libre para no volver a encadenarse al yugo de aquella cadena que hace un año rompió tras la gesta más extraordinaria que registra la Historia Universal.

Como empezó la guerra y cómo va la guerra

Para ganar la guerra hay que decir la verdad, único medio de encontrar a los bulistas que en todas nuestras organizaciones se encuentran, haciendo incesantemente labor a beneficio de los criminales fascistas. Yo, al hablar, nada más lejos de mi ánimo que hacerlo con la intención de juzgar sobre la misma; es la necesidad imperiosa de exteriorizar algunas ideas que bullen en mi mente y graficarlas no por un alarde de orgullo sino por el deseo de convertir una injusticia y de luchar por lo que juzgo la verdad. El atractivo de la lucha heroica en nuestro suelo proletario es el que sugiere al lector y le obliga a seguir la historia, descrita más firme e indeliblemente cuando más sencillo resultan sus rasgos principales. Hay episodios que cautivan y dan la verdadera sensación de esta lucha de varios meses; es una verdadera obra de belleza esta que estamos realizando en nuestro suelo español, cuyos beneficios, serán en beneficio del proletariado mundial. Toda nuestra obra es una excitación al progreso, una absorción interminable hacia nuevas fórmulas de vida, por justicia, libertad y moral del individuo, contra la sociedad fascista conservadora e inhumana para alcanzar la meta de sus deseos, esos criminales, crueles, duros e implacables, siguen su destino ciego; es una marcha que lo tiene todo de inconsciencia natural y como se han visto insuficientes y son además tan cobardes no han dudado un momento en traer a nuestra querida patria—al suelo español—moros, italianos y alemanes.

Sin embargo, es el obrero, con su voluntad consciente de su destino, que comprende el fin de su vida, y se deja ir por él con todas las fuerzas de sus pasiones, buenas o malas, pero sinceras, y por esto nobles. Es éste el motivo por el cual los conservadores, los negadores del progreso, los destructores sin corazón actúan en la medida de sus fuerzas.

Sin embargo, ven en nosotros, los obreros del mundo, el anar-

quisto, al bárbaro destructor; por este mismo motivo observamos nosotros, los proletarios, que somos los únicos constructores de todo lo producido en nuestro planeta y de la civilización. Veamos cómo a través de nuestra obra se desarrollan los principios de voluntad y de individualismo evolucionando hacia el ensueño de verdad y justicia final.

Después de nuestra huida de Málaga (capital que muy en breve volverá a ser nuestra, pues es propio producto y obra del trabajador) invadida por esa fuerza de guardaños que mandan los escuadrones de Queipillo el horrachón, Mola, que ya ha pasado a la categoría de "indisponible", y Franco, el buitres, no tienen en Málaga ni en sitio alguno de España como tampoco en el resto del globo terráqueo nada más que muchas víctimas inocentes, mujeres, niños y ancianos que ha sido con los que esos bicharracos se han determinado siempre a combatir. Desembarco de fuerzas por distintos puntos de la costa desde Málaga a Almería, ametrallando al personal civil que corría del fantasma fascista. Todo esto lo mandó hacer el brujo de Queipo y su caravana y por consiguiente lo que hizo fue ordenar a ese personal salvaje para que acometiera al proletariado de nuestra nación que marchaba por la carretera, sin molestar a nadie siendo estos acometidos sin compasión de ninguna clase con fusiles, ametralladoras, tanques, bombas de mano y otros artefactos guerreros, además de la aviación y los barcos bombardeando incesante e igualmente la carretera y las poblaciones, destruyendo lo que con tanto sudor y lealtad ha construido el obrero, noble, leal y humilde, para que ahora esa bestia fascista pague con esos crímenes quitándonos la vida tan horriblemente.

¡Si, las vidas!, única riqueza que nos concedían sólo con el fin y objeto de irnosla robando lentamente, imponiéndonos toda clase de esclavitud y martirios inhumanos para vivir ellos,

la que les hemos dado, en el mayor ambiente de placeres y regocijos. ¿Y ahora qué es lo que querían del humilde obrero? Borrar con esta matanza las huellas, crímenes y salvajadas que incesantemente y sin compasión de ninguna clase están haciendo, primero en clandestinidad y últimamente a la vista de todos. Eso lo hace, efectivo la silla y la horca eléctrica que le cogió el que suscribe al Juez de San Roque (Cádiz) el día 27 del mes que estalló la revolución y en cuyo respaldo (de la silla) había la siguiente indicación grabada en una bandera monárquica con su correspondiente Corazón de Jesús: «Dedicada a los obreros españoles y a sus defensores». Todo esto es, precisamente, lo que nos tenían guardado esos criminales: una vez bebida nuestra sangre nos echan a la jerga para extraer el máximo jugo de nuestra sana materia. Ignoran esos criminales que nuestra sangre con la de ellos no podría nunca por ningún concepto unirse, por la sencilla razón de ser la nuestra, como anteriormente menciono, completamente sana, siendo la de ellos, precisamente por su degeneración, líquido venenoso. Completan esta mención de reptiles pestilentes, palabras que acogen a esas víboras fascistas para salvar sus responsabilidades, y le acogen precisamente en su seno, el Dios de ellos, y a propósito de lo poco a poco diciendo, yo propongo una partícula de las más de mencionarla todas lo más posible; aunque se encargara la censura de tachar, y para que esto no suceda escribo lo más preciso; es por lo tanto el mejor medio de tropezar y encontrarse de improviso por medio de la lealtad con aquellos que no han hecho nada más que estarlos. También se pusieron algunos al servicio de la caravana de Queipo y ahora cuando ya la guerra es nuestra, pues así lo dispone la justicia natural, ahora salen de sus escondidos nidos diciendo «yo sé», «yo he hecho». No solamente quisieron salvar sus responsabilidades, sino que también quieren mandar.

Me aburre el hablar de esto que después de tanto luchar y haber estado vendido varias veces por una parte, de los man-

C. N. T. A. I. T.

Confederación Regional del Trabajo de Andalucía

Comité Regional.-Secretaría Campesina

Comunicado a nuestros Sindicatos y Colectividades

CAMARADAS: Esta Secretaría Campesina del Comité Regional, habiendo recibido algunos pedidos de la semilla «SOLJA», y con el fin de servir estos pedidos y aquellos otros que se nos pudieran hacer, como igualmente procurar que esta semilla sea propagada y cultivada en nuestra región por el buen resultado de la misma, hemos podido adquirir una cantidad de kilos que hoy, al recibirlos, servimos los pedidos que se nos tienen hechos y a la vez participamos a todos los interesados, por la presente nota, pidan la cantidad de kilos que necesiten, para por nuestra parte, proceder a satisfacerlos en sus demandas en la medida de lo posible, ya que la cantidad que nos queda no pasa de VEINTE kilos.

Muy en breve enviaremos circular orientadora de las normas a seguir en el cultivo de esta semilla.

No olviden los interesados que la siembra de la misma debe hacerse en los meses de abril, mayo y junio, por ser una planta que no resiste los helos de otoño e invierno.

Apresúrense todos a verificar sus pedidos por las razones antes mencionadas.

Maza, 10 de Julio, de 1937.—Por la Secretaría Campesina del Comité Regional.—El Delegado, S. Rosado.

dos antiguos, vengo a la retaguardia y me encuentro que hay compañeros o lo que se han detenidos y sin juzgar, la mayoría; desde hace varios meses, seguramente por el hecho de ser los fundadores de nuestro glorioso ejército, pues hay algunos que fueron los que por razón forzosa, de ser perseguidos por el criminal fascismo de mucho antes de originarse la revolución tuvieron que emprender la huida y se unieron unos con otros, formándose grupos para combatir al fascismo. Unos llevaban para la lucha palos, otros un sable viejo, otros una pistola inútil que para hacerla disparar había que darle con una piedra; cuando se unió este grupo a otro de la misma índole se le llamó Compañía, más tarde Batallón y a continuación Brigada y Columna. Así fue el nacimiento de nuestro benemérito Ejército. Además, el principio de esta organización de milicianos fue instruída y ordenada por un carbrero, un soldado, un guardia,

de asalto, un carabinero, un carmarero, en resumen, un puñado de hombres conscientes, que no habían olvidado ni un momento la defensa de sus ideas libres y de su patria emancipada. Con todo esto quisiera decir que a pesar de habernos quedado el granuja de Queipo y su grupo de buitres con todas sus matemáticas y teorías y muchos años de estudio, venimos a deducir en nuestra comprensibilidad que las teorías de ese canalla ha sido siempre una farsa de comercio ilegal, manejos de engaño que ha venido desarrollando la jerarquía de los Queipos. Sólo recomiendo a mis hermanos, los proletarios de todo el mundo, una estrechísima unión. ¡Compañeros, luchad con una pasión ilimitada, como nunca lo hemos hecho—y lo haremos hoy—para defender nuestra justicia y nuestra libertad!

¡Viva la unión del proletariado del Mundo entero y viva toda nuestra masa antifascista y muera el fascismo criminal!

FRANCISCO SIRUELA

Un importante acto de afirmación libertaria en la barriada de Los Molinos

(Viene de cuarta página)

fascistas nos hemos encomendado: ganar la Guerra y hacer la Revolución Social.

Con gran entusiasmo aborda el problema de la infancia, comentando los hechos que día tras día se vienen sucediendo por parte de ciertos elementos interesados en retrotraer el espíritu juvenil hasta convertirlo en automática envilecido.

Dice, no ser ese el camino que ha de seguir la Humanidad para superarse social y económicamente, sino que ha de ser todo lo contrario, encaminándolo en la más extensa concepción de la pedagogía, sin que para esto se necesite de temas doctrinales, y una vez que esta flor en germen que es la infancia conozca las consecuencias lógicas de la vida del planeta que habitamos, ya optará por la senda que más le agrade que ha de ser precisamente la que nos conduzca hacia la libertad del pensamiento humano.

A continuación, hace uso de la

palabra, el compañero Juan Padilla, quien empieza diciendo que va a exponer el sentir de las Juventudes Libertarias en estos momentos.

Pone de manifiesto, la labor contrarrevolucionaria que se lleva a cabo por ciertos partidos para desprestigiar nuestra gloriosa obra emancipadora, aprovechándose de la ignorancia de las masas para presentarnos ante ellas como «traskistas» que deseamos la desunión de los proletarios. ¡Mentira!

No consentiremos, que los especuladores de nuevo cuño, hagan tabla rasa de lo pasado, volviendo otra vez a las andadas, para estafar a diestro y siniestro a todos los revolucionarios, que con estoicismo y bravura incomparable, encontrándose solos ante el mundo que nos contempla anonadado, contémos los avances del fascismo y las potencias capitalistas internacionales.

Nosotros, dice, deseamos fervientemente la alianza juvenil; pero con aquella Juventud que sea

netamente revolucionaria, e igualmente la alianza de las centrales sindicales dando por resultado la creación del Frente Antifascista como único medio de dar el empuje definitivo que nos conduzca a la victoria en las armas y la idea.

Al final, el compañero José Plaza, da por terminado el acto agradeciendo la lealtad y atención que se ha prestado durante las disertaciones de las Juventudes Libertarias, agregando unas palabras de reconocimiento al pueblo español que durante doce meses consecutivos combate con furia a los horribles fascistas.

Sigamos el ejemplo de las batallas libradas en el frente, y constituyamos en la retaguardia otra aún más sólida, para exterminar a los que sólo luchan por el lucro personal.

Este acto, como tantos otros, fué satisfactoriamente acogido por la multitud, que henchida de ferviente entusiasmo rebasaba jubilosa la calle.

J. P.

Problemas de la unión

Es posible que piensen muchos, que la Revolución Social es lo menos que puede importarnos, ya que ésta sería puesta de plano cuando la creyéramos necesaria. Es padecer un craso error tal tesis cuando podemos precisar otros acontecimientos. La revolución social no podrá hacerse en España, ni en ningún otro sitio, por un grupo aislado. Toda revolución es un continuo movimiento de muchedumbres. Pero la revolución social no es así; este tipo de revolución necesita algo más de transformación radical y sentido profundo, que la otra que podíamos denominar de callejera y ordinaria.

La primera, necesita más del apoyo general, y del entusiasmo consistente de la multitud. En mi criterio, personalísimo si se quiere, pero al parecer con sentido, ni la revolución puede guiarla un grupo aislado ni ésta sale a escena cuando se pretende.

A esto es necesario, para que triunfe, que se produzca en forma fuerte e interviniendo en bloque la masa de todos los sectores antifascistas, y entonces, vale la pena de jugar un papel importante en la libertad.

Y para pensar en una revolución social, sin inteligenciar las fuerzas vivas de las organizaciones para tal propósito, es una suposición infantil pensar que viniera ésta en sueños o pesadillas.

Admitamos como primer punto, que la inteligencia debe influir en primer término, y que ésta inteligencia sea el punto de partida hacia la unión de los trabajadores, para uso de la misma revolución.

En nombre de una idea sola es cándido pensar que podamos triunfar, es necesario la colaboración de todos como de todas las ideas; de aquí que es necesario la tan propugnada unión, y esa unión sin predominios de conformidad individual sujeta a restricciones peligrosas y oscuras es la que puede conducirnos a la liberación del bien.

Comprender esto, es un primer paso dado en el terreno de las posibilidades revolucionarias, y el comienzo del orden político y económico de la revolución social, cuyos aspectos esenciales estudiaremos a continuación y los daremos en adelante en el periódico y la tribuna.

JOSÉ HERNÁNDEZ QJEDA

Julio 1936--Julio 1937

Desde la gloriosa fecha del 19 de Julio de 1936, ha pasado un año, durante el cual hemos aprendido muchas cosas, y se han llevado a la práctica realidades llamadas utopías por nuestros enemigos.

Durante este pródigo año hemos vivido y gozado de libertad casi absoluta, aunque sólo fuese íntegra esta libertad en los días de Julio y Agosto del pasado año, y, también, hemos aprendido a conocer a muchos hombres, que los teníamos por amigos.

Este histórico año pródigo en enseñanzas, y que pasará a la historia, como el mejor de los vividos por el proletariado ibérico, al igual que nos proporcionó libertades, también nos proporcionó persecuciones que creímos que sólo tenían razón de ser en lo tristemente célebres tiempos de Arlegui, Anido, Casares Quiroga y otros.

Claro está, que estas persecuciones, no han sido encaminadas hacia elementos de historia antilibrerista y contrarrevolucionario, sino contra elementos de marcada tendencia antifascista y revolucionaria.

El 19 de Julio de 1936, el edificio en que se asentaba el Estado español, se viene abajo estrepitosamente, minado por las fuerzas coercitivas que este mismo Estado mantenía para su defensa.

Estas fuerzas defensivas del Estado, vendidas como débiles mujercuelas a Hitler y Mussolini, fueron vencidas exclusivamente por el heroísmo de la clase trabajadora en las principales y más importantes plazas de España.

En aquellos gloriosos días de Julio, se derramó la generosa sangre trabajadora, ofrendada desinteresadamente en holocausto de la más sublime de las ideas: LA IDEA DE SER LIBRES, SIN TUTELAS ODIOSAS.

Este triunfo nos lo dió la UNION, esta UNION que nos dió el triunfo en los días de Julio, fué rota, y desde su rompimiento, cada cual por nuestro lado, nos dedicamos a escalar puestos y a conseguir mejoras aisladas; que hubieran sido selladas, y llevadas a la práctica por la UNION desinteresada y altruista que caracterizó los primeros pasos de nuestro movimiento de la clase trabajadora, hubiesen constituido las conquistas firmes e indestructibles, que nos hubiesen garantizado, la LIBERTAD y el bienestar futuros, tanto nuestro, como el de nuestros precursores.

Todos los organismos, económico-sociales, quedaron en nuestras manos como únicos mercedores de ellos, en recompensa a nuestro heroísmo sin igual para combatir a los traidores.

En aquellos inolvidables días, el Pueblo como único soberano, era el que regía sus des-

tinios, pues, a pesar de que había un Gobierno que representaba al Pueblo, éste no elaboraba desde las alturas leyes para que las cumpliesen los de abajo; sino que eran los de abajo, los que reunidos en sus Sindicatos elaboraban fórmulas que los de arriba tenían el deber ineludible de cumplir y hacer que las cumpliesen todos los ciudadanos en general.

Pero... como en todas las revoluciones, en ésta tampoco faltaron los contrarrevolucionarios refractarios a todas luces a todo cuanto significaba mejoras de la clase trabajadora, y en España aparecieron encaramados en el Partido Comunista, el cual provoca disturbios en la retaguardia, encaminados a «demostrar» que había disconformidad; que el Pueblo—este sublime Pueblo que tantas muestras de desinterés y altruismo lleva dadas a través de esta tan cruenta guerra de independencia a la que nos han arrastrado el Capitalismo Internacional y las falsas Democracias—no se merece la LIBERTAD de que goza, y por ende, se hacía necesaria, (según ellos, claro está) la formación de un «Gobierno fuerte» y que fuese más «moderado», pues,—decían—que internacionalmente, teníamos perdido el crédito, pues según ellos, las naciones extranjeras no sabían quién «mandaba» en España.

El partido Comunista, logró lo que se proponía, y es desde entonces, que nosotros, los que de acomodaticios no tenemos nada y que por encima de todo vivimos de realidades por muy amargas que estas nos sean, comprendimos y lanzamos el grito de ¡Alerta! a la clase trabajadora de España, para que permaneciese «ojo avizor» contra la contrarrevolución, que no tardaría en desencadenarse para arrebatarnos, todas nuestras conquistas con tantos esfuerzos alcanzados. Por aquel no muy lejano tiempo, no fuimos escuchados; y hoy que al parecer, nos hemos dado cuenta del peligro que significa para la clase trabajadora, el que permanecemos desunidos, tengo gran pesar, porque la unión no se haya llevado a cabo; única forma de poder enfrentarnos con nuestros enemigos con probabilidades de éxito sobre ellos.

He aquí a grandes rasgos, el proceso de nuestra Revolución; durante un año que ha pasado desde su comienzo. A través de estas líneas quisiera hacer sentir a todos los oprimidos de ayer y de hoy, que nuestra Revolución, se encuentra seriamente amenazada y que la única forma de salvarla, será permaneciendo fuertemente unidos y dispuestos a morir antes que dejarnos arrebatarnos nuestras conquistas.

FLORIAN R. ANDRÉS

Padulés Julio 1937

¿Qué pasa en la Cañada?

Lo que pasa en La Cañada es lamentable, bochornoso y criminal. Lamentable es que estando nuestros compañeros dando sus vidas en los campos de batalla, haya tantos vagos en la retaguardia, que con capa de «revolucionarios», estén aprovechándose de la situación.

Sin duda preguntarán: ¿qué es lo que sucede en La Cañada, para que habléis de esa forma? Y ante esta pregunta, nos encontramos incapaces de contestar, porque son tantos y tan continuos los abusos que se cometen, que no podríamos expresarlos ni de palabra ni por escrito.

Si examinamos detenidamente quiénes son los principales culpables veremos que una sola persona es la culpable de todo, y ésta es: el «famoso» alcalde, Francisco Ramón, que con su astucia, tiene cobijados a unos cuantos vagos de profesión, como él, y entre todos tienen al pueblo en una situación tal, que muy bien podía acarrear serios conflictos.

Podríamos detallar, como ejemplo, algunos «hechos» como el de establecerse en Comisión y obligar a los pequeños propietarios a que las patatas y la cebada no puedan venderse a nadie más que a ellos, y si algún comerciante o particular necesita alguna cosa de éstas, ha de comprarla a ellos, que ya se han quedado con un tanto por ciento de ganancia.

Mientras tanto, día y noche se les ven metidos en las tabernas. A la hora de escribir este modesto artículo, han sonado dos tiros en una taberna. ¿Qué

sucedo? Pues lo que era de esperar. Un marino que en compañía de estos «responsables» había hecho lo que el vino acostumbra a hacer: coger una pistola y ponerse a disparar tiros. Pero, he aquí el quid de la cuestión: A requerimiento de los vecinos, se le obliga al alcalde a que formule una denuncia, de este marino al jefe de la Base Naval y cuando la presenta ante éste, dice, «que si él ha firmado la denuncia, era porque las Juventudes Libertarias le habían obligado».

¿Se pueda creer tal cinismo en un hombre que dice ser de «historia revolucionario», cargar su responsabilidad, contraída con el pueblo, contra nuestra organización juvenil? Mas en un «político rancio» no es de extrañar, pues por experiencia sabemos, que como éste, aproximadamente, son todos los que habitan encima la tierra.

De esta forma podríamos detallar millares de hechos, que estamos dispuestos a aclarar ante el pueblo entero, cuando llegue el caso; pero por hoy, basta con esto.

Ahora sólo deseamos de las autoridades, o de quien le corresponde, que se dé una vuelta por esta barriada, y compruebe la verdad de todo cuanto decimos.

Por razón, por justicia, por dignidad, queremos los jóvenes revolucionarios de esta barriada, y con nosotros todo el pueblo en general, que a estos individuos los dediquen obligatoriamente, a que den algún provecho a la Humanidad por su existencia. Por las Juventudes Libertarias.—EL COMITÉ

Convocatoria

Por la presente se cita a todos los afiliados al Sindicato Único del Ramo de la Distribución, para que asistan a la Junta general que tendrá lugar el domingo, a las nueve y media de la mañana, para tratar asuntos de vital interés a nuestra Organización.

Exigimos la máxima asistencia. Por el Comité, EL SECRETARIO.

Este número

ha sido visado por la censura

Conmemoremos el aniversario de la gran gesta proletaria con una alianza tan efectiva como sincera entre las dos sindicales C. N. T.--U. G. T.

Juventud Consciente

F. I. J. L.

Redacción y Administración:
REGOCIJOS, 2
TELÉFONO, NÚM. 1-2-3-2
Precio, 15 céntimos
Año I :: Núm. 24

Federación Provincial de J. L. de Almería

Ante el Congreso Provincial de J. L. de Almería

A todas las Secciones de la F. I. J. L. adheridas a esta Federación Provincial de J. L. de Almería

A todos los jóvenes revolucionarios en general

Estimados compañeros: La presente tiene por objeto lo siguiente: Viendo la necesidad imperiosa de celebrar un Congreso Provincial por el robustecimiento y desarrollo tan grande que van teniendo las J. L. en esta provincia, que tanto tiempo estuvo sumida en mortal letargo, la juventud campesina ya ha despertado y visto en nuestro movimiento Juvenil Libertario, el arma más poderosa para combatir todo lo que significa injusticia y restricción en las aspiraciones del proletariado en general; y es por esto, por lo que esta Federación Provincial, os hace la sugerencia de celebrar un Congreso Provincial para que esta Federación Provincial, pueda encauzar todo el sentir de la Juventud Revolucionaria almeriense.

Caso de que veáis conveniente la celebración del Congreso, nos mandaréis todas aquellas sugerencias o proposiciones encaminadas a la confección del Orden de Discusión, que será el que abarcará y llevará el sentir de toda la juventud revolucionaria al citado Congreso.

En éste que ha de ser magno Comicio, todas las Juventudes Libertarias de la provincia, deben mandar sus delegaciones con los acuerdos que previamente hayan tomado las mismas, para que sean éstas las que determinen el rumbo a seguir del movimiento Juvenil Libertario de esta provincia, pues se necesita urgentemente terminar de una vez con todas las maniobras políticas de que viene siendo objeto la provincia de Almería, por sectores que, con capa de revolucionarios, vienen cometiendo hechos que no son nada favorable a la clase trabajadora.

No se nos debe pasar por alto, tratar sobre el «FRENTE DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA», pues es conocido por todos el movimiento Juvenil Libertario de esta provincia, ya que la F. I. J. L. confeccionó unas bases para hacer la unión con todas las Juventudes Revolucionarias. Estas bases son por su esencia, la encarnación genuina de toda la Juventud Revolucionaria de IBERIA.

Por la Federación Provincial.
—El Secretario, Ramón Company.

Con gran entusiasmo y lucidez se celebró el pasado domingo, en la barriada de Los Molinos, el acto que de antemano teníamos anunciado.

La plaza de dicha barriada se encontraba totalmente abarrotada por los vecinos, en su mayoría mujeres, que ansiosas de oír por boca de las Juventudes Libertarias, escuchaban con interés.

La persecución a las ideas

Todos los tiranos que muchos países han tenido la desgracia de padecer, pagados y alentados por los grandes financieros del mundo, han perseguido las ideas, particularmente las que sienten y practica el proletariado, pues en ellas ven el fin de sus tiranías.

Eso que hecho por los tiranos opresores de los pueblos no tiene importancia, si la tiene y mucha, cuando las llamadas democracias—por avanzadas que sean—lo hagan, máxime cuando estas mismas democracias se han apoyado en las ideas proletarias para hacer frente al tirano. Han hablado largo y tendido de la libertad de expresión de ideas y después las han combatido con ensañamiento.

Las ideas, y más cuando éstas son avanzadas, han tenido y siguen teniendo sus detractores; pero siempre éstos han sucumbido, y las ideas han seguido su marcha triunfal a través de las razas y las generaciones. Cuanto más se persiguen las ideas en los hombres que las propagan y defienden, más fuerza y desarrollo adquieren.

Muchos filósofos y sociólogos han dicho y repetido, infinidad de veces, que con matar a los hombres que encarnan las ideas no se matan éstas, puesto que la idea es la antorcha que ilumina y dá vida a nuestro sentir y a nuestro pensar, y éstos no mueren nunca por muchos que se confabulen contra ellos. Únicamente podrá adormecerse lo que es como si recibieran un descanso para resurgir más potente que nunca.

La Historia Universal está llena de ejemplos a cual más aleccionador; son legión interminable los hombres que han encontrado la muerte, los que han sufrido las más refinadas torturas y las más cruentas persecuciones por defender una idea, y ello no ha sido suficiente para terminar con ellas.

La constante pesadilla de los tiranos, de los Atilas y Nerones antiguos y modernos, son las ideas; todos sus odios, la negrura de sus conciencias y dureza de su corazón los reconcentran sobre esta misma cosa, y no retroceden por mucha sangre que viertan, ni aunque ésta llegue a los salones de sus Palacios y amenace asfixiarlos.

Muchos hay aún que no quieren reconocer la grandeza de las ideas, que no quieren reconocer que son indestructibles, como nos lo viene demostrando el tiempo; no dándose cuenta que la historia marcha por los derrotados que marcan las ideas más avanzadas, puesto que las mismas son la garantía de todos los oprimidos, y estamos plenamente convencidos que sin ellas no podemos liberarnos de la opresión y la tiranía.

Cuando se era esclavo se creía imposible dejar de serlo; hubo necesidad que un Espartaco se decidiera a liberarles, para que éstos comprendieran que podían vivir sin ser esclavos. Cuando se estaba sometido a los señores feudales, dueños de vidas y haciendas, hubo hombres que arrojando todos los peligros imaginables se enfrentaron con tales señores feudales y lograron terminar con el feudalismo.

Después los pueblos, han sufrido convulsiones revolucionarias, sostenidas y alentadas por una idea, hasta quedar cristalizada en la primera Internacional, genuina representación de la idea más avanzada y que más beneficios ha de reportar a la humanidad.

Al crearse esta Internacional, los más, entendían que era obra de unos cuantos locos; pero el tiempo ha venido a demostrarnos lo contrario; ninguno de los que combatían a los iniciadores y propulsores de la primera Internacional, podía imaginarse que ésta se iba a extender con tanta rapidez, y que los trabajadores por medio de las ideas que exponían aquellos forjadores de la libertad, iban a conseguir que el capital y la burguesía nos tuviera en cuenta, y tuviera que pactar con nosotros contratos de trabajo, haciéndoles morder el polvo más de una vez y humillándoles en su orgullo de potentados, con nuestras huelgas emancipadoras, hasta llegar en algunos sitios a plasmar en realidad tan bellos ideales, siendo los verdaderos administradores y orientadores de muchas industrias socializadas.

Ahora, cuando estamos cortidos por las más rudas batallas y tenemos el ineludible deber de continuar por el camino iniciado, salen a la palestra una pléyade de hombres que creen pueden matar la idea y erigirse ellos en dueños y señores de todo y de todos.

Estos, a los que nos referimos, que de las ideas avanzadas se han nutrido, estiman ahora que las mismas no pueden realizarse; cuando tan buenos resultados nos dan en la práctica, y por ello tratan de obstruccionarlas. Yo les aconsejo que repasen las páginas de la historia y sacarán la consecuencia—si son sinceros—, que las ideas nada ni nadie puede destruirlas y aquél que lo intente será arrojado y apartado del camino para que no estorbe a los demás.

Por ello, que los ilusos vivan más de la realidad, que terminen de una vez para siempre la persecución de las ideas; convencidos de que nada pueden contra ellas.

JUAN MARTINEZ

Importante acto de afirmación libertaria en la barriada de Los Molinos

En estos momentos, afloran orgullosas de sí mismas y deseosas de ver en nuestra disertación, la solución clara y sencilla para dar al traste con la infuca actuación de los fascistas emboscados en nuestras filas con objeto de desprestigiar nuestra gloriosa obra.

El compañero Plaza, abre el acto, haciendo la presentación de los compañeros que le han de proceder en el uso de la palabra; cediéndole seguidamente el puesto, a la compañera Mary Gázquez, quien empieza disculpándose por su disertación no resulta satisfactoria dado a ser la primera vez que dirige la palabra a sus hermanas y hermanos proletarios.

Hace una clara y escueta expo-

sición de lo que pretende la Agrupación «Mujeres Libres», dado a que el deseo de dicha agrupación es hacerle comprender a la mujer los derechos y deberes que le corresponden para llegar a realizar la transformación social que requiere la actual sociedad, detestando para ello, todas las tradiciones como asimismo los prejuicios atávicos que nos legó la vieja sociedad capitalista para tenernos expoliados bajo su dominio.

Ya es hora, dice, que despertemos del letargo en que hemos estado sumidos y las del sexo débil, según nos denomina esa carcomida sociedad que tan estrepitosamente se derrumba, para hacer del

mundo un paraíso feliz a todos los que lo componen.

A continuación hace uso de la palabra el compañero Luis López, quien continúa exhortando a las compañeras para que ingresen en esta Agrupación nacida al calor de la Revolución.

Hace un poco de historia de las penalidades sufridas por nuestros antecesores debido a la incultura en que nos tenían sumidos la religión fascista y caciquil, que hoy la tenemos frente a nosotros con las armas, de modo que un mundo podrido por la degeneración y el vicio.

Seguidamente, le cede la palabra al compañero Hernández Ojeda, el cual vuelve a remarcar sobre el

¡Campesinos, Trabajadores! Las Juventudes Libertarias van a celebrar un Congreso Provincial para tomar acuerdos concretos y velar por nuestros intereses, que son los de todos los seres oprimidos

¡Vosotros, héroes del mar y de tierra!, también tenéis que aportar vuestro criterio al Comicio que en breve celebrarán las Juventudes Libertarias de Almería y su provincia.

No puede quedar ningún joven revolucionario sin aportar su sentir en este Congreso, que ha de ser el que marque la pauta a seguir de toda la juventud Revolucionaria de Almería y su provincia. Somos nosotros, los jóvenes de hoy, quienes tenemos el deber de ir forjando la nueva sociedad que tanto trabajo y sangre está costando al proletariado español; por lo tanto, nadie más llamados que nosotros mismos, a continuar la lucha sin descanso hasta conseguir el régimen de convivencia Social que más convenga a la clase trabajadora.

Jóvenes del campo y de la Ciudad!, aportemos todos aquellos datos que creamos necesarios a la Federación Provincial de J. L. para confeccionar el orden del día.

Por la Federación Provincial.

—El Secretario, Ramón Company.

NOTA: Todos aquellos datos que creáis oportunos los mandaréis a la siguiente dirección: Federación Provincial de J. L.—Regocijos, 2.—2.º ALMERIA

mismo tema, por creerlo de imperiosa necesidad.

Hoy, dice, en esta hora trágica en que España se desgarrá por sus cuatro costados, de entre el fragor de la batalla surge anhelosa de conquistas sociales la Agrupación «Mujeres Libres»; la cual ha de ser un firme puntal en la consecución del propósito que todos los anti-

(Continúa en la tercera página)